

## RECENSIONES

### 1) MORAL

A. Leone - S. Privitera (eds.), *Dizionario di Bioetica* (Acireale- Bolonia: Istituto Siciliano di Bioetica - Centro Editoriale Dehoniano 1994) 1068 pp.

En los diversos campos de la teología parece haber llegado de nuevo el momento de los diccionarios. También en el de la moral. Su éxito se debe, sin duda a muchas causas, entre las cuales merece la pena destacar una cierta serenidad frente a cuestiones que hace poco se debatían con violencia. Otra causa puede ser la prisa que aconseja al lector medio acudir a resúmenes, elementales pero fiables, que le introduzcan en un terreno que se apresta a recorrer.

En el ámbito de la Bioética, era conocida la famosa *Encyclopedia of Bioethics*, tantas veces citada en estos últimos años, que recogía las inquietudes y aportaciones del mundo norteamericano a la reflexión ética sobre la vida. Existía el *Lexikon Medizin-Ethik-Recht* que más que un diccionario de bioética se parece a un Diccionario de Medicina Legal. Y en Bélgica había sido publicado el vocabulario enciclopédico *Les mots de la Bio-éthique*. Pero llamaba la atención que los pensadores italianos, que tan buenos diccionarios han preparado en todas las áreas de la teología, no hubieran pensado en una obra semejante.

La iniciativa se debe esta vez al Instituto Siciliano de Bioética, que ya viene publicando la serie periódica *Bioetica e Cultura*, con interesantes monografías, por ejemplo la dedicada a estudiar la *Calidad de la Vida en los países mediterráneos*, que recoge las actas del I Encuentro Mediterráneo de Bioética, celebrado en Acireale.

Considero como uno de los mejores aciertos de este diccionario el haber insertado la preocupación ética por la vida en un marco más amplio tanto antropológico, como legal o teológico. No sobran, en efecto, los artículos dedicados a la "persona" y a "la mujer", a la "ley civil" y a "la objeción de conciencia militar", a la "religión" y a las "religiones", o bien al "pecado" y a "las virtudes teologales". Se ha podido observar que en otras latitudes la reflexión sobre los nuevos problemas suscitados por la biotec-

nología se aísla excesivamente de una consideración filosófica sobre el ser del hombre y aun de la misma reflexión ética fundamental. Una Bioética "aplicada" se convierte así en excesivamente inmediatista.

El Diccionario incluye además, muchas voces que nos remiten a otros campos de la actividad humana, como la economía, la informática y aun el trabajo profesional del asistente social, aunque sin perder de vista la orientación ética general de la obra. Es cierto que en otros casos —véase, por ejemplo, la palabras "giornalista", "impresa", "distribuzione delle risorse"— la referencia a la bioética hubiera podido ser mucho más explícita, si se tiene en cuenta la problemática que en esos tres campos mencionados se está discutiendo en otros lugares del mundo.

Por otra parte, aunque este *Dizionario di Bioetica*, incluye numerosas voces relativas a la ética teológica, no pretende ser una obra de ética confesional. En este sentido es notable su esfuerzo por establecer un diálogo con investigadores y pensadores de un amplio espectro.

Es preciso felicitar al Instituto Siciliano de Bioética, del que ya teníamos excelentes referencias.

Acogemos con una sincera simpatía la aparición de este *Diccionario de Bioética*, del que pronto esperamos ver una traducción al castellano. Ojalá en esa nueva edición puedan incluirse algunas nuevas voces y algunos nuevos nombres, esta vez, procedentes precisamente del ámbito español, que tantos estudios está produciendo en este campo.

José-Román Flecha Andrés

**H. Weber, *Teología Moral general. Exigencias y respuestas* (Barcelona: Ed. Herder 1994) 462 pp.**

Lúcido y prudente el prólogo en el que el autor confiesa que no le ha sido fácil escribir esta obra. Primero, porque escribir hoy sobre teología moral requiere un cúmulo de conocimientos de las ciencias profanas que sobrepasan la capacidad de cualquier persona. Y, después, porque la teología moral contemporánea se encuentra todavía en una situación de incertidumbre sobre el camino que ha de recorrer y ni siquiera los autores católicos están concordes sobre el plano del camino.

Y sin embargo, el autor, Helmut Weber, nacido en 1930, que estudió teología en Tréveris, Roma y Würzburgo, ha ejercido la docencia de la teología moral en Tréveris desde 1966 y ha publicado diversos estudios sobre su especialidad.

Esta obra, concebida de forma suficientemente pedagógica, y dotada de las prescriptivas divisiones y apartados, trata de ser una especie de manual para estudiantes de teología moral fundamental.

El capítulo primero nos ofrece el fundamento bíblico de la moral cristiana, refiriéndose tanto al Antiguo como al Nuevo Testamento, con bue-

nos *excursus* sobre el decálogo y sobre el mandato del amor en la ética de Jesús.

En el capítulo segundo se analizan los elementos normativos del comportamiento moral, con especial referencia a la doctrina de la ley natural y un largo apartado sobre la ética de situación. El discurso se hace especialmente actual en su discusión sobre la fundamentación teleológica de las normas y el subrayado del bien de la persona como criterio de la moral.

El capítulo siguiente analiza la percepción de la exigencia moral en la conciencia. Tras analizar los enunciados de las ciencias no teológicas, siguiendo los pasos de Freud, Jung, Piaget y Kohlberg, el autor estudia el concepto de conciencia en la Biblia y en la teología, así como los problemas clásicos de la formación de la conciencia.

En un cuarto momento se estudia la respuesta a las exigencias morales. Para ello no se olvida analizar el papel de la libertad, así como la explicación de algunos conceptos clave como la opción fundamental y la predecisión. Alegra ver introducido un breve apartado sobre la participación y significado de los sentimientos en la decisión moral. Con esos presupuestos, el autor ya puede afrontar tanto el tema del pecado como el de la virtud, en cuanto respuestas negativa y positiva a la exigencia moral.

Es de alabar el esfuerzo realizado por el autor para desmontar la sospecha de arrogancia y severidad que se atribuye a la teología moral. El paradigma de la llamada y la respuesta que subyace a toda la obra se encuentra perfectamente en línea con la enseñanza del Concilio Vaticano II. Su orientación positiva encuentra una preciosa referencia en el texto de Col 3,17: "Todo lo que hagáis, hacedlo en nombre del Señor Jesús, dando gracias (*eukaristountes*) a Dios Padre por medio de él".

José-Román Flecha Andrés

A. Díaz de Cerio, *Ética Fundamental privada y pública. Otras antropologías y sistemas morales* (Pamplona, Plaza de los Fueros, 1, 1995) 954 pp.

El consenso ético, por necesario que parezca, no deja de presentarse problemático en el momento actual. La fundamentación de la normatividad es uno de los problemas académicos más discutidos. Pero, al mismo tiempo, en la calle la gente no deja de plantearse preguntas urgentes sobre el deber moral. El suyo y el de los demás.

Don Ángel Díaz de Cerio, sacerdote venerable, es un hombre erudito y profundamente pastoral. Lo primero lo ha manifestado en conocidas publicaciones como *El comportamiento religioso-moral en La Rioja*, o bien *Estella y su Merindad occidental*, así como la gran obra *Los Díaz de Cerio*.

De lo segundo, es decir, de su preocupación pastoral, nos ofrece una buena muestra esta obra casi enciclopédica que aquí se presenta.

En ella pretende articular una *Ética Fundamental*, pero se queda corto en el título. Es verdad que ahí se encuentran los fundamentos clásicos de la Ética tradicional, enriquecidos con numerosas aportaciones de las ciencias humanas contemporáneas. Por ahí pasan las cuestiones sobre la ley y la conciencia, el valor y la norma, el pecado y la conversión. Pero no olvida el estudio de la libertad y la felicidad. Y algo que podría resultar inesperado: las eternas cuestiones sobre el alma y el cuerpo, su relación dialéctica y su necesaria armonía. Si de ética se trata, estamos más cerca de la *Ética* de Spinoza que de la *Ética* de Aranguren.

En este volumen hay buenas páginas de filosofía, hay más que atisbos de antropología teológica y buenos resúmenes de escatología. El autor ha leído a muchos autores, desde Platón, Aristóteles y Kant hasta Ayer, Wittgenstein y Zubiri, pasando por San Agustín y Santo Tomás de Aquino. Conoce los diversos sistemas morales que han atraído la atención de la academia durante los dos últimos siglos.

Por otra parte, se mantiene atento a numerosas cuestiones de la ética aplicada, desde el aborto y la eutanasia hasta la distribución de los recursos y la promoción del bien común.

Percibimos a través de estas páginas el amor a la persona concreta, a la que trata de ofrecer una orientación ética, y el amor al Evangelio que impregna el recorrido del autor por las teorías filosóficas o el recuento de las cuestiones técnicas más modernas.

El mismo confiesa su "actitud respetuosa con todos los lectores". Pero no deja de añadir: "Aunque no pueden exigirme que hable fríamente de cosas muy vitales, pensadas, sentidas y queridas". Ahí está el sentido de esta magna obra, de decidido sabor apologético, y el hondo amor que ha impulsado a su autor y editor.

José-Román Flecha Andrés

A. Nello Figa, *Teorema de la opción fundamental. Bases para su adecuada utilización en teología moral*. Tesi Gregoriana. Serie Teologia, 1 (Roma: Pontificia Università Gregoriana 1995) 380 pp.

Nacido del diálogo con la psicología, el tema de la opción fundamental es ya inevitable en la teología moral cristiana. Sus huellas pueden rastrearse desde la Sagrada Escritura, pasando por Santo Tomás hasta llegar a San Alfonso M. de Liguori, como ha demostrado el prof. A. Galindo García. Tal importancia ha adquirido en los últimos tiempos que, al fin, ha merecido una atención explícita, aunque cautelosa, en los últimos documentos de la Iglesia, como ya poníamos de relieve en un breve estudio sobre el Sínodo de Obispos de 1983, publicado en esta misma revista.

Si bien es cierto que puede dar pie a una interpretación demasiado subjetivista de la moralidad, cuando es correctamente entendido, el concepto —“teorema”— de la opción fundamental puede dinamizar tanto el estudio como la catequesis sobre la estructura de la responsabilidad moral.

El autor, nacido en 1950 en Barcelona, es catedrático de Antropología en la Universidad Ramon Llull y profesor de Teología Moral Fundamental en el Instituto de Teología de Barcelona.

Esta su tesis doctoral, realizada bajo la dirección del prof. Klaus Demmer, trata de analizar el concepto de la opción fundamental, estudiando, en primer lugar, el pensamiento de diez autores bien conocidos: E. Chiavacci, J. B. Libanio, S. Dianich, D. Capone, J. Fuchs, B. Häring y F. Herráez, M. Vidal, Ph. Delhaye y D. Tettamanzi.

En un segundo momento se investiga el contexto de origen del concepto de opción fundamental, remontándose el autor a las obras de E. Hugueny, P. Claeys-Bouuaert, P. Thiberghien, J. Maritain, P. Fransen, R. Roubidoux para concluir que con aquella categoría, empleada en un contexto eminentemente teológico “se trataba de replantear el tema de la salvación de los no creyentes, buscando una ampliación de horizontes de comprensión que impidiera la exclusión precipitada de muchos hombres situados al margen de la Iglesia y de la fe” (p. 202).

El capítulo tercero analiza suficientemente los documentos del magisterio reciente de la Iglesia en los que aparece la categoría de la opción fundamental, para terminar subrayando trece elementos o cautelas para una adecuada comprensión de la misma (pp. 280-281).

Ese estilo sintético vuelve a encontrarse en el capítulo cuarto y último de la tesis, en el que se enuncian y explican “veinticuatro tesis para un teorema de la opción fundamental”. A la asunción del término “teorema”, tan frecuentemente utilizado por su profesor K. Demmer, el autor añade un esquema muy sugestivo y eminentemente pedagógico para subrayar los elementos imprescindibles para la utilización en teología moral del paradigma de la opción fundamental.

En adelante será imposible estudiar ese tema sin tener en cuenta el minucioso y completo trabajo de investigación que aquí presentamos.

José-Román Flecha Andrés

M. Walton, *Marginal Communities. The Ethical Enterprise of the Followers of Jesus* (Kampen: Kok Pharos Publishing House 1994) 294 pp.

Los Padres de la Iglesia y los grandes teólogos medievales no hubieran podido establecer una neta distinción entre su reflexión sobre el ser cristiano y la actuación de los cristianos. Durante algún tiempo, sin embar-

go, se pudo vivir en la ilusión de una posible e inocua separación entre la teología dogmática y la teología moral.

En la obra que presentamos se trata de reanudar la reflexión sobre el compromiso ético de los cristianos y la integridad eclesial. La eclesiología y la moral se encuentran. Se encuentran por necesidad, a causa de los desafíos que a la Iglesia le plantean cuestiones tan urgentes como el "apartheid", las armas nucleares y la pobreza del mundo. Ante ese panorama es preciso repensar el *status confessionis*. El uso moderno de esta expresión se remonta al principio de los años 1930, cuando Dietrich Bonhoeffer la rescató del lugar habitual que ocupaba en la historia dogmática luterana y la aplicó en el contexto de su rechazo a la persecución de los judíos.

Así que la primera parte de esta obra estudia y evalúa las discusiones sobre el *status confessionis*, tratando de profundizar en dos términos clave, como son la catolicidad y la conciliaridad. A su luz se plantean las preguntas más urgentes sobre la misión de la Iglesia ante los instrumentos de empobrecimiento y aniquilación de masas.

A continuación se evocan con una cierta amplitud los proyectos de algunos teólogos que intentan informar críticamente la vida de la Iglesia. Se estudia así al mismo D. Bonhoeffer, a Paul Lehman y Stanley Hauerwas, a Enrique Dussel y Leonardo Boff, a Elisabeth Schüssler Fiorenza y Letty Russel, con una breve atención a Rosemary Radford Ruether. A todos ellos y ellas les une su énfasis en la comunidad como una realidad y como sujeto de una praxis ética.

Un tercer movimiento de la obra trata de reformular en términos nuevos la sustancia del *status confessionis*, especialmente en el marco de la catolicidad y la conciliaridad.

Norteamericano de origen, el autor hizo estudios medievales en el Colorado College, para estudiar posteriormente teología en la universidad holandesa de Leiden. Como ministro de la Iglesia reformada holandesa, ejerce su ministerio en un hospital psiquiátrico de Deventer.

José-Román Flecha Andrés

J. Selling - J. Jans (eds.), *The Splendor of Accuracy. An Examination of the Assertions made by Veritatis Splendor* (Kampen: Kok Pharos Publishing House 1994) 182 pp.

Ya desde el título de esta obra en colaboración se nos orienta a la encíclica *Veritatis Splendor*, de Juan Pablo II. A los editores no deja de llamarles la atención la escasez de respuestas que después de un cierto tiempo había suscitado ese documento papal. Consideran que el mundo, incluso la comunidad cristiana, se ha limitado a responder con un "gracias" bastante seco. La razón puede deberse al hecho de que

nuestra sociedad parece vivir ajena a la idea de la necesidad de normas morales.

Pero, dicho eso, se preguntan a quién se dirige la encíclica y qué tipo de problemas concretos trata de reflejar y reorientar.

El grupo de especialistas reunidos en la obra es notable. Y los puntos que tocan son precisamente los más debatidos a propósito de la encíclica.

Joseph A. Selling, profesor de moral en la universidad de Lovaina (Leuven) estudia el contexto y los argumentos de la *Veritatis Splendor* para afirmar que la diferencia de su estilo con el de la filosofía personalista del Papa y su método fenomenológico revela la pluralidad de manos. Por otra parte, el documento se muestra muy lejos del uso habitual de los principios del doble efecto, de totalidad y cooperación material, utilizados habitualmente por la teología moral católica (p. 70).

Gareth Moore, biblista de Oxford, nos ofrece algunas observaciones sobre el uso que la encíclica hace de la Escritura, criticando especialmente su presentación de lo intrínsecamente malo como una doctrina bíblica en sí misma, no derivada de lo que la Escritura dice en 1 Cor 6,9-10 (p. 96).

Louis Janssens, antiguo profesor de Moral en Lovaina (Leuven), afronta el debatido tema de la teleología y la proporcionalidad, para concluir afirmando que en todos los casos —incluido el de la procreación técnicamente asistida— las decisiones morales siempre tienen un fundamento teleológico, en cuanto que la finalidad intentada por el sujeto en cada caso no es meramente un elemento del objeto de la acción, sino su elemento formal (p. 111).

El redentorista Brian V. Johnstone, de la Academia Alfonsiana, expone las anotaciones de la encíclica sobre la conciencia errónea y las estudia a la luz de la tradición teológica, para concluir que dada la complejidad de los problemas y el abanico de matices diversos, incluso en los documentos oficiales de la Iglesia, se ve que “la interpretación teológica de la conciencia está todavía en proceso de desarrollo” (p. 135).

Bernard Hoos, profesor de moral en Heythrop, se enfrenta con el tema de las circunstancias, las intenciones y los actos intrínsecamente malos. La complejidad de las situaciones le lleva a reconocer la incertidumbre de la mayor parte de las soluciones y la necesidad de emprender un diálogo sin condenas con los que no comparten una opinión (p. 152).

Finalmente, otro de los editores, Jan Jans, de la facultad teológica de Tilburg, estudia la dialéctica participación-subordinación, preguntándose por la imagen de Dios que presenta la encíclica y su capacidad para superar la desconfianza del hombre actual ante un Dios dominante y ajeno a la humana peripecia.

Un buen índice de las personas, documentos y referencias bíblicas que aparecen en el documento papal viene a cerrar este comentario.

José-Román Flecha Andrés

B. Wicker (ed.), *Studying War - No More? From Just War to Just Peace* (Kampen: Kok Pharos Publishing House 1993) 216 pp.

Con motivo de la Guerra del Golfo Pérsico (1990-91), el Comité ejecutivo de Pax Christi Internacional decidió poner en marcha una reflexión sobre la teoría de la guerra justa y la justa defensa. Todas las secciones nacionales de Pax Christi fueron invitadas a proporcionar una lista de las Universidades Católicas o las Facultades de Teología y los teólogos que podrían escribir sobre estas cuestiones y adelantar una respuesta cristiana en el actual contexto.

En este marco, el cardenal G. Danneels, su presidente internacional, invitó a varios institutos a contestar a un cuestionario en el que se preguntaba cuáles serían las posibles alternativas a la guerra, cuáles serían las bases cristianas para una teoría adecuada y, por fin, cuál debería ser la postura de la Iglesia Católica a propósito de la amenaza nuclear.

El resultado de aquel proyecto de investigación es este libro que, al mismo tiempo, quiere conmemorar el 30.º aniversario de la encíclica *Pacem in Terris*.

El interés de la obra para el estudio ético de una irenología que venga a reemplazar los argumentos clásicos de la polemología, es evidente. En la imposibilidad de resumir el pensamiento de los veinte especialistas, cuyas aportaciones aquí se recogen, parece necesario subrayar la breve contribución del P. J. Y. Calvez, en la que cuestiona abiertamente la misma actitud de la amenaza nuclear, considerando inaceptable aun el planteamiento de los que afirman la licitud de fabricar y poseer tales armas "sin intención de utilizarlas" (p. 50).

Considerando el libro en su conjunto, no deja de llamar la atención el hecho de que no incluya ninguna contribución de pensadores españoles, hispanoamericanos o italianos. No será por falta de inquietud, de reflexión y de publicaciones sobre estos temas en estos ámbitos culturales.

José-Román Flecha Andrés

J. Vico Peinado, *Dolor y muerte humana digna. Bioética Teológica* (Madrid: San Pablo 1995) 315 pp.

En nuestros días, se dice y se escribe con frecuencia que la Bioética ha venido a rescatar a la Ética de su silencio y de su insignificancia.

Esa afirmación es verdad sólo a medias, porque la apelación a la Ética ha venido a hacerse presente en otros muchos escenarios, como pueden ser el de la defensa de los derechos humanos, la ética de la economía, la apelación a una paz justa y a una mayor colaboración entre los pueblos,

el respeto al medio ambiente o, por contraste, la situación de corrupción que se experimenta un poco por todas partes.

De todas formas, los problemas relativos a la manipulación de la vida humana son hoy urgentes e ineludibles.

El P. José Vico Peinado es un claretiano, profesor de Ética en el Instituto Teológico de Vida Religiosa, incorporado a la Universidad Pontificia de Salamanca. Hace ya cuatro años había publicado en Chile un interesante libro sobre *El comienzo de la vida humana*. En él abordaba temas tan candentes como las nuevas técnicas de reproducción humana asistida, la ingeniería genética molecular, las preguntas sobre los métodos eugenésicos artificiales y el aborto.

Experto en Bioética Teológica y asomado con frecuencia al mundo del dolor y de la enfermedad, cuyas voces ha recogido en otros libros inolvidables, continúa ahora aquella reflexión con temas tan interesantes como el sufrimiento, la asistencia en el dolor, la drogadicción y la yatrogénesis. Esa primera parte del libro, llena de sugerencias pastorales, y redactada en un estilo brillante y cordial, evoca las innumerables conferencias que el autor ha pronunciado en una parte y en otra.

La segunda parte del libro está dedicada al tema, cada vez más actual de la muerte humana digna. No se limita su discurso al problema de la eutanasia, que ciertamente es considerado con precisión minuciosa, sino que estudia cuestiones como los trasplantes de órganos, de nuevo discutidos a causa de las dudas últimamente surgidas sobre los criterios empleados para determinar el momento de la muerte. Pero la obra que presentamos aborda también otros temas clásicos en este contexto, como el suicidio y la muerte voluntaria, así como el derecho a morir humanamente.

La documentación, abundante y actualizada, con la que se acompaña cada capítulo no impide una lectura agradable que hará de esta obra un instrumento muy válido para quienes tratan de hallar una respuesta a problemas tan debatidos.

Una respuesta que, aun teniendo siempre en cuenta la voz oficial de la Iglesia, se articula en un discurso ético racional y creativo. El autor es consciente de que sólo en el marco de un diálogo interdisciplinar es posible mantenerse abiertos a las sugerencias que se entrecruzan en una sociedad plural.

José-Román Flecha Andrés

M. Vidal, *La propuesta moral de Juan Pablo II. Comentario teológico-moral de la encíclica Veritatis Splendor* (Madrid: PPC 1994) 173 pp.

El autor, que no necesita presentación en el ámbito de la teología moral católica, hace en este libro un análisis detallado de la moral de

Juan Pablo II, a raíz de la encíclica *Veritatis Splendor*, la décima de las por él publicadas.

Tal propósito da lugar a un estudio sobre la doctrina moral del Papa, al que se le reconoce un indiscutible liderazgo moral en este momento de la humanidad. Acierta el autor al considerar las encíclicas *Centesimus Annus* y *Veritatis Splendor*, como un proyecto unitario, en el que se trata de ofrecer un horizonte moral para esta situación sin utopías en que parece haber quedado el mundo tras la caída del "socialismo real". En ambas encíclicas se subraya la importancia que para la democracia y para el logro de la libertad tiene el reconocimiento de la verdad objetiva del ser humano (p. 11).

A juicio del autor, tres serían las características de esta discutida encíclica y las tres justifican la necesidad de un comentario paralelo: *a)* su importancia de cara a configurar la vida moral y la ética de los creyentes y aun de los no creyentes; *b)* su extensión y su densidad, especialmente en la segunda parte; *c)* la dificultad de su lectura, su asimilación y su incorporación al pensamiento, predicación y catequesis de la Iglesia.

Para ello, M. Vidal, siguiendo número a número el desarrollo de la encíclica, examina de forma crítica los planteamientos del Papa desde el contexto de las búsquedas y los hallazgos de la moral católica de hoy. Ésta se encuentra evocada en abundantes notas a pie de página, entre las cuales el autor se ve obligado a remitir una veintena de veces a sus propios escritos.

Esta obra permite, pues, una comprensión crítica y responsable de la encíclica. Con todo ello, el autor pretende, según sus propias palabras, que dicha propuesta moral forme parte de la vida eclesial y de los debates éticos en la Iglesia y en la sociedad.

José Román Flecha Andrés

D. Gutiérrez Martín, *El hombre futuro y la nueva sociedad* (Madrid: Sociedad de Educación Atenas 1994) 236 pp.

El autor es un abulense, especialista en sociología y psicología, que ha desempeñado su labor docente en la Universidad Complutense, en la UNED y en el Centro Universitario "Cluny" del Instituto Católico de París.

En esta obra, se plantea a sí mismo la pregunta sobre la autocomprensión del hombre en este momento de la historia y, en consecuencia, la pregunta por su responsabilidad ante el mundo que de él depende.

"Este libro quiere tender una mano al hombre de nuestros días, que se esfuerza por encontrarse consigo mismo y con los demás. Intenta realizar su proyecto de ser individual y a la vez ser comunitario... Como ser singular debe llegar al desarrollo integral de sus facultades y como ciudadano de una sociedad participar de manera activa en la marcha de su

progreso e integración, exigiendo sus derechos y cumpliendo con sus obligaciones” (p. 10).

Ese proyecto articula las dos partes en las que se divide el libro. En la primera nos encontramos con una meditación sobre “el hombre y su entorno”. En cuanto ser histórico, el hombre no puede dejar de mirar a su pasado, prestar atención al presente en el que vive y proyectar el mañana que ya se vislumbra tras la frontera mítica del 2000. A esas coordenadas del tiempo se dedican los respectivos capítulos de la primera parte.

En la segunda, el autor se vuelve a imaginar la sociedad futura: una sociedad para el hombre, progresista, participativa, democrática y abierta y diseñada para vivir en paz. Esa sociedad ha de ser posible tanto en el ámbito del solar español, como en el horizonte de la nueva Europa y en la perspectiva de la familia humana, en la que todos se consideren habitantes de un mismo planeta.

Nos encontramos, por tanto ante una interesante meditación antropológica y, por ello, ética y política, en el mejor sentido del término. El autor no puede ocultar su profunda vocación pedagógica. Su llamada para educar el humanismo del hombre del mañana constituye una reconfortante voz de esperanza.

José-Román Flecha Andrés

N. Blázquez, *Ética y medios de comunicación* (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos 1994) 746 pp.

La preocupación por la ética de la comunicación ha aumentando en los últimos tiempos, ya sea por la dinámica misma de la ética aplicada, que ha ido considerando los diversos campos de la actividad humana, ya sea por el desasosiego que ha creado en la sociedad un cierto uso de los medios, poco respetuoso con la dignidad y los derechos de la persona.

En época reciente se han publicado en Argentina y Chile obras como *La profesión del periodista (Una visión ética)*, del periodista E. Filippi; *La dolorosa libertad de prensa. En busca de la ética perdida*, de R. E. Trotti; *La palabra pública. Ética y periodismo*, del jesuita R. Hevia. En España se contaba, entre otras, con la obra *Ética y deontología de la información*, de F. Vázquez y recientemente E. Bonete Perales ha coordinado la publicación del manual *Éticas de la información y deontologías del periodismo*.

A ellas viene a sumarse este volumen de un especialista en temas de ética, tan conocido como el profesor Niceto Blázquez, quien, además, ha publicado una excelente *Teología de la comunicación* en la misma editorial.

Ante la imposibilidad de resumir aquí su amplio y rico contenido, basta trazar un breve recorrido por las tres partes que la configuran.

En la primera, dedicada a la información periodística, se ofrecen las consideraciones generales tanto sobre las suspicacias sociales ante los medios como el cambio del paradigma ético ante su función, para pasar seguidamente a presentar las exigencias deontológicas de la información, tanto las fundadas en los códigos promulgados por las organizaciones internacionales como las sugeridas por los pronunciamientos de la Iglesia. Concluye esa primera parte con un largo e interesante capítulo sobre algunas "Cuestiones de alta sensibilidad", que en realidad constituye una revisión práctica de algunos problemas en los que se presenta de forma más aguda un conflicto entre importantes valores y deberes éticos, como el del derecho a la información y el derecho a la intimidad.

La segunda parte de la obra está dedicada a la información y comunicación audiovisual. Tras las fundamentales precisiones sobre el mundo de la imagen y la problemática ética que suscita, el autor se fija en los aspectos ético-deontológicos de la radiodifusión, el cine, la televisión y las diversas formas de comunicación artística, con un breve apéndice sobre la libertad de expresión, el arte y la pornografía.

A la información publicitaria y las relaciones públicas está dedicada la tercera parte de la obra. Respecto a la primera es muy de estimar la recopilación de numerosos códigos deontológicos que tratan de regular esa actividad, así como el análisis temático de sus contenidos fundamentales. Un esquema semejante se utiliza para el estudio de las relaciones públicas, definida acertadamente como "la comunicación con rostro humano". Tan humano, que sólo es superado por las relaciones diplomáticas con las que concluye esta obra, nacida, como confiesa su autor, bajo el síndrome de la Guerra del Golfo, en el que la prensa se sometió a la televisión y ésta, desde su papel dominante, confundió la información con el espectáculo, la realidad con la ficción, el derecho a saber con el interés de los monopolios informativos.

Entre las muchas cualidades positivas de este libro, es preciso subrayar tanto el rigor mental del profesor, cuanto la sencillez del periodista y excelente comunicador que es el autor.

José-Román Flecha Andrés

A. Hämmerl, *Die Welt - Symbol Gottes oder eigenständige Wirklichkeit? Verachtung und Hochschätzung der Welt bei Heinrich von Langenstein († 1397): Studien zur Geschichte der katholischen Moraltheologie*, 31 (Regensburg: F. Pustet 1944) 194 pp.

El autor, nacido en 1957, realizó este trabajo bajo la dirección del prof. Johannes Gründel y lo presentó como "disertación inaugural" en la Facultad de Teología de la Ludwig Maximilian Universität de Munich (1993). En ella estudia un tema histórico que continúa siendo de la máxima actuali-

dad para la teología dogmática, la moral y la espiritualidad cristiana, como es el del valor del mundo creado.

Como se sabe, el desprecio del mundo ha sido a lo largo de la tradición cristiana un tema clásico en los tratados de la vida espiritual. El amor al mundo era algo sospechoso, puesto que era entendido como un obstáculo para el amor de Dios. El interés por el mundo como tal caía bajo la sospecha de la "curiositas", la perniciosa curiosidad.

Sin embargo, al lado de la fuerte línea tradicional del "contemptus mundi", hubo siempre defensores del mundo en cuanto creación buena de Dios y en cuanto realidad autónoma. A esta otra raíz se remite el Concilio Vaticano II cuando habla de la autonomía de la realidad terrestre y reconoce a las ciencias profanas sus propios caminos de acceso a la verdad.

La obra que presentamos trata de estudiar ambas tradiciones en su desarrollo histórico a partir, por una parte, de la herencia de los estoicos, los cínicos, Platón, Plotino y San Agustín y, por otra, de la doble consideración medieval del mundo como símbolo de Dios (Pedro Damiani, Hugo de S. Víctor, Alano de Insulis) y del mundo como realidad relativamente autónoma (Tomás de Aquino).

El autor analiza cuidadosamente el pensamiento que subyace y trasciende en el tiempo a las muchas obras medievales sobre el *contemptus mundi*. Para ello sigue el elenco ya establecido por F. Lazzari en su obra *Il Contemptus mundi nella Scuola di S. Vittore* (Nápoles 1965), en el que se recoge un amplio arco que va desde san Ambrosio de Milán († 397), representado por sus escritos *De fuga saeculi* y *De bono mortis*, hasta Gian Vincenzo Gravina († 1718) y su obra *De contemptu mundi*, pasando por Fr. Diego de Estella († 1578), autor del *Libro de la vanidad del mundo* y por tantos otros.

Tras analizar la eventual dialéctica entre un dualismo metafísico y una confrontación histórico salvífica, se detiene el autor a estudiar el pensamiento de Heinrich von Langenstein (Enrique de Hessen) sobre el mundo, el hombre, y el hombre en el mundo. Este sacerdote de la diócesis de Maguncia, que llegó a ser vicescanciller de la universidad de París, invitado a Viena y rector de la universidad de Praga, vivió personalmente el drama del cisma de occidente y las disputas a propósito de los mendicantes. Entre sus numerosas obras, editadas por K. J. Heilig y Th. Hohmann, se recuerdan sobre el tema sus tres escritos *De contemptu mundi* y, sobre todo, su ensayo *De discretione spirituum*.

Este teólogo del siglo XIV procuró abrirse camino entre las dos tradiciones mencionadas. Como representante de una teología agustinizante se inclina hacia el desprecio del mundo. Pero en cuanto sabio dotado de una gran amplitud intelectual intenta él reconocer al mundo su propio puesto y valor.

La tesis se inscribe con todos los honores en el marco de esta prestigiosa colección de monografías de historia de la teología moral católica, que ya con anterioridad hemos tenido ocasión de valorar en estas páginas.

José-Román Flecha Andrés

L. M. Rulla, *Antropología de la vocación cristiana, II Confirmaciones existenciales* (Madrid: Atenas 1994) 445 pp.

El autor es un prestigioso jesuita que, tras haber trabajado como médico cirujano, estudió filosofía y teología para especializarse ulteriormente en psicología y psiquiatría. El P. Rulla es profesor en el Instituto de Psicología de la Universidad Gregoriana.

Esta obra viene a continuar la primera parte (*Antropología de la vocación cristiana, I. Bases interdisciplinares*), publicada por esta misma editorial en 1990.

El segundo volumen de este valioso estudio analiza diversos aspectos de la vocación cristiana: las tres dimensiones o disposiciones habituales subyacentes a esa vocación, los factores psíquicos que parecen relevantes para el inicio, la perseverancia, el crecimiento en la internalización o asimilación de los valores vocacionales; las crisis vocacionales; el influjo de la formación sobre la capacidad de internalización, así como el que los diversos ambientes vocacionales ejercen sobre esa capacidad.

Atención particular se presta a cuanto relaciona la capacidad de internalización y asimilación de los valores vocacionales con la capacidad de relación de la persona con los otros. Para la teología moral de la persona resulta especialmente interesante el estudio de la relación psico-sexual con los otros y consigo mismo vivida como autotranscendencia teocéntrica (pp. 247-277).

A cada uno de estos aspectos vocacionales analizados en el libro le siguen algunas aplicaciones pastorales, en línea con las enseñanzas del Concilio Vaticano II.

José-Román Flecha Andrés

Cáritas Española, *Cien años de Doctrina Social. De la «Rerum Novarum» a la «Centesimus annus»*, en: *Corintios XIII*, 62/64 (1992) 934 pp.

Esta obra publicada por Cáritas Española completa el volumen 62/64 de la revista *Corintios XIII* y recoge las actas del Simposio Nacional de Doctrina Social de la Iglesia «De la *Rerum Novarum* a la *Centesimus annus*», organizado por la Comisión episcopal de Pastoral Social, el Instituto Social León XIII y la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Pontificia de Salamanca, celebrado en Madrid del 9 al 13 de septiembre de 1991.

La aportación de Cáritas Española a la reflexión social a través de simposios, semanas sociales y publicaciones varias es frecuente durante los últimos años. Por medio de esta revista ha sido significativa la ayuda

teológica que está prestando al campo de la teología práctica. Es aquí donde se sitúa precisamente esta nueva obra.

Con el método de propuestas de conferencias, comunicaciones y experiencias, la obra sigue el mismo esquema y objetivo que el simposio se propuso: «propiciar un encuentro de reflexión, análisis de experiencias, iniciativas y aspectos nuevos que se plantean como consecuencia de la aplicación del mensaje social de la Iglesia».

Tres grupos de conferencias llenan la primera parte después de las aportaciones de Mons. Tagliaferri, Nuncio de S. S., y de la intervención del obispo Mons. José María Guix Ferreres con la sesión de apertura y con el tema «Guardad el derecho y practicad la justicia». Él, juntamente con Feliciano Montero y José Sánchez, presenta un estudio de la Doctrina Social de la Iglesia que llega a los fundamentos de la misma.

Las claves de estudio antropológico de la Doctrina Social de la Iglesia están expuestas en las aportaciones de José Román Flecha, «La concepción cristiana del hombre en la Doctrina Social de la Iglesia»; de Jean-Yves Calvez, «Claves para la lectura de *Centesimus annus*», «1989 y la Europa de futuro», y de Rafael M. Sanz de Diego, «La intervención del Estado en la sociedad, según la Doctrina Social de la Iglesia».

Los desafíos concretos de la sociedad actual necesitan de una iluminación cristiana. A esta labor dedican su aportación los autores: Joaquín Ruiz Giménez, «La Doctrina Social de la Iglesia en una sociedad democrática»; Cruz Roldán Campos, «Destino universal de los bienes. Reflexiones sobre la realidad social española», y Mons. Elías Yañes Álvarez, «España 92: desafíos de la Doctrina Social de la Iglesia».

Cuatro seminarios, con más de cuarenta comunicaciones y aportaciones, dan al simposio y a esta obra un talante universal e interdisciplinar con gran riqueza de perspectiva: los temas nucleares son los siguientes: el capitalismo y la Doctrina Social de la Iglesia (8 aportaciones), el movimiento obrero y cristianos en el mundo obrero (11 aportaciones), el catolicismo social y la política (10 aportaciones) y catolicismo social y realizaciones (11 aportaciones), junto con otras comunicaciones (5 aportaciones).

Al menos doce son los temas nucleares que llenan el contenido y las claves de estudio de la Doctrina Social de los cien últimos años:

- 1.º La práctica de la justicia.
- 2.º El hombre dentro de la Doctrina Social de la Iglesia.
- 3.º El estado en la sociedad.
- 4.º La democracia.
- 5.º El destino universal de los bienes.
- 6.º El movimiento actual de la ética de empresa.
- 7.º Los movimientos obreros.
- 8.º Movimientos apostólicos y las razones del compromiso cristiano.
- 9.º La teología de la liberación y la Doctrina Social de la Iglesia.
- 10.º La actividad política.
- 11.º Semanas sociales y las acciones apologeticas de los católicos.

Estamos ante una obra, resumen y síntesis de la labor práctica que los cristianos han realizado en la vida social bajo los auspicios y la iluminación de la Doctrina Social de la Iglesia, especialmente en el mundo español. Después de leer este volumen, quienes hayan vivido con intensidad en España durante las décadas de los años cincuenta a los setenta pueden reencontrarse con la fuerza doctrinal e ideológica que movió su juventud.

Ángel Galindo García

M. Juárez (ed.), *Trabajo social e investigación. Temas y perspectivas* (Madrid: Ed. UPCO 1993) 157 pp.

Hacía tiempo que no nos encontrábamos con una obra sobre metodología para investigadores. En este caso tenemos en nuestras manos un trabajo en colaboración dedicado a presentar caminos para investigar desde y en la praxis. Su novedad se descubre en la presentación y en el análisis de métodos de investigación totalmente modernos, aplicados para uso de trabajadores sociales.

Su objetivo es el de presentar de forma sistematizada algunas nociones, problemas, necesidades, diseños, técnicas y habilidades que permitan a los trabajadores sociales el poder afrontar de forma técnica la realidad social. La dificultad radica en la elección de unos métodos suficientemente reales y conformes con una tarea en continuo cambio como es propio de la complejidad social.

Logra con creces este objetivo con estas siete monografías de cuatro especialistas (M. Juárez, L. Gaitán, B. Urosa y P. J. Cabrera) que afrontan la temática siguiente: «El trabajo social, ¿una nueva lectura?», «La investigación y el trabajo social?», «Necesidades y temas de investigación en trabajo social», «Diseño de investigación social», «Metodología y técnicas de investigación social», «Información y trabajo social» e «Información para la investigación».

Creemos que esta obra es de gran utilidad especialmente para los profesionales interesados y preocupados por el trabajo social, por su carácter abierto y por la riqueza de información que posee. El lector puede encontrar aquí métodos de trabajo social como encuestas, cuestionarios, técnicas sociométricas, etc. (pp. 84 ss.), y una gran riqueza de información sobre los datos que se requieren para el trabajo social (veasé la peculiaridad de las dos últimas monografías).

El servicio científico y práctico de esta obra responde a la necesidad de esta sociedad como de otras anteriores de una información suficiente y acumulada como recurso básico para la supervivencia. Como consecuencia, se han ido multiplicando las tecnologías de información de tal manera que acaba incidiendo no sólo sobre el ámbito de la realidad social, sino también sobre el conjunto de la estructura social global, modificando

los modos de producción económica, alterando los mercados de trabajo, los sistemas de valores, los mecanismos de decisión política y, en definitiva, transformando la estructura de las desigualdades sociales.

Sin embargo, «ante la crisis del estado asistencial» los autores olvidan hacer una reflexión más sistemática sobre las llamadas «teorías de lo cotidiano» propio de las escuelas materialistas, como las de H. Lefèbvre y A. Heller, o la del materialismo histórico y las reflexiones sociopsicológicas a las que alude en su obra C. Horn. Hubiera sido científicamente útil acercarse a combinar la teoría con la práctica, como se suele hacer en las teorías de la formación (Bildung) y en la de Habermas sobre las constelaciones alternativas.

Resumiendo, esta aportación es en sí misma un trabajo de investigación que responde a una carencia social y a un proyecto antropológico. En cuanto a lo primero, la supresión del requisito de presentar un proyecto final de carrera en las universidades españolas ha provocado la pérdida de estímulo para encauzar la actividad investigadora del futuro trabajador profesional (cf. L. Gaitán, *La investigación y el trabajo social*, pp. 33 ss.). En cuanto a lo segundo, se apuesta por un trabajo social y unos servicios sociales con rostro humano. Esta forma antropológica de ver el trabajo social está ligada a los temas de la participación social y a los de la cultura, de la salud y de las nuevas necesidades humanas, que tanto eco producen en el campo de la teología moral.

Ángel Galindo García

J. M. Cobo Suero, *Contribución a la crítica de la política social* (Madrid: UPCO 1993) 188 pp.

Una de las razones principales del nacimiento y origen de esta obra está en la intención del autor de dar respuesta a la crisis de la política social de los estados modernos manifestada de forma concreta en la crisis de la «Seguridad Social». «Los ciudadanos constatan diariamente y los medios de comunicación muestran hasta la saciedad la impotencia del Estado para subvenir con fondos públicos a las expectativas fundadas en derechos sociales sobre salarios de desempleo, pensiones de jubilación, sanidad, vivienda, educación y otros servicios que antes se ofrecían como públicos» (p. 68).

En este marco nace esta obra, una de las primeras de la colección «Política, trabajo y servicios sociales», que pretende «abrir un espacio crítico de reflexión teórica y hacer propuestas prácticas de intervención social para mejorar las condiciones de vida de las personas» y está dirigida por el departamento interfacultativo de la Escuela Universitaria de trabajo social de la UPCO de Madrid.

Después de un condensado prólogo de Miguel Suárez Gallego, del Departamento interfacultativo de sociología y de la UPCO, en el que

encontramos una racional síntesis histórica de la política social española desde el siglo XIX, el autor divide la obra en dos partes: «La pregunta por la política social en nuestro tiempo» y «Diseño de un proyecto social a través de la clarificación de los conceptos sociales».

Una de las «idas sin retorno» se presenta hoy en torno a la crisis del bienestar, tal como se ha concebido en los decenios pasados. Sin embargo, el autor, guiado por la fuerza de la utopía, especialmente en lo que se refiere al caso español (cf. pp. 35-58), apuesta por la solución del estado de bienestar: su objetivo es ver cómo resolver la política social del bienestar porque cree que éste aún tiene remedio. Su propuesta será la de la superación de los viejos modelos de beneficencia y la adaptación de nuevos enfoques de intervención comunitaria.

La segunda parte de la obra es una rica síntesis de antropología social nucleada en torno a seis capítulos o análisis de conceptos: derechos humanos, derechos sociales, la justicia social, la sociedad política y civil, el estado social y la política/acción social.

Si la obra hubiera comenzado con esta segunda parte, seguro que el autor no se hubiera atrevido a presentar las propuestas de recuperación del estado de bienestar que presenta en la primera parte. Ya que ni las infraestructuras sociales españolas ni las que ofrece la Comunidad Económica Europea pueden responder al ideal presentado en los conceptos sociales, sabiamente estructurados en esta parte. Especialmente me refiero a los indicadores importantes del bienestar social analizados (pp. 32 y ss.): protección social del empleo, pensiones públicas por jubilación, sanidad pública, vivienda, educación pública y, más en concreto todavía, al planteamiento mundial de la política social (pp. 63-65): «ni el planteamiento de una política mundial sirve necesariamente de modelo para el planteamiento de la política social de un estado concreto, ni el planteamiento de la política social necesaria de una sociedad concreta sirve de modelo o referente necesario para el planteamiento de una política económica y social a escala mundial».

Las soluciones han de venir, como el mismo autor recoge en p. 67, de una transformación profunda de esta sociedad consumista y cómoda, acostumbrada a remitir al Estado la responsabilidad de las soluciones que han de darse a las necesidades sociales, hacia una sociedad que sea capaz de buscar soluciones para los problemas que desbordan o caen fuera de las atribuciones y posibilidades del Estado. Se quiere dar respuesta en las propuestas acerca del ejercicio de la responsabilidad (p. 132 ss.) pero, ¿cómo llegar a este estado de participación en un mundo que se presenta como excesivamente intervencionista?

El lector tiene en sus manos un pequeño libro cargado de sugerencias sociales con una bibliografía práctica interesante. Puede convertirse en guía y manual de aprendizaje sobre la política social que presente las asociaciones intermedias y como orientación de los proyectos sociales de grupos preocupados por la participación social.

Ángel Galindo García

J. Gea Escolano, *Cartas a un político. Partidos cristianos o cristianos en política* (Madrid: Ed. Atenas 1993) 131 pp.

El obispo de Mondoñedo-Ferrol ha sido noticia durante los últimos años por sus posturas políticas ante cuestiones como la ley despenalizadora del aborto y sus pastorales críticas de la actual situación de desmoralización de la sociedad española. Hoy nos brinda este breve libro en el que señala las pautas y motivaciones que le han llevado a tomar semejantes posturas.

La obra está compuesta de quince cartas, con un contenido político y con un tono coloquial que dirige a un amigo de nombre Juan, quien a la sazón se prepara para presentarse a elecciones públicas. El estilo es parénetico y catequético, lleno de orientaciones y propuestas, con las cuales intenta orientar y asesorar a su amigo «político». El contenido entra dentro del campo de la moral política: partidos, Iglesia y política, justicia, bien común, ideologías, soberanía del pueblo, elecciones, problemas sociales, etc., son las cuestiones estudiadas con entusiasmo e interés en estas cartas.

Está dividida en tres partes, cuyos títulos son los siguientes: «Un poco de historia», «Cuestiones socio políticas» y «la Iglesia en la sociedad». El tratamiento de los temas carece de metodología científica. Estamos más bien ante unas cartas pastorales de un obispo que busca justificar sus salidas a la palestra política y que en ocasiones pretende defenderse de las críticas que recibió en su tiempo. Esto queda de manifiesto en frases reiterativas como «voy a aclararte mi postura» (p. 29), «todos sabemos», «Hasta nos llaman reaccionarios» (pp. 107 ss.).

De todos modos, dentro de la lógica del estilo propio de un «pastor», en ocasiones es valiente con afirmaciones como la denuncia que hace de la guerra (p. 45) y en la presentación del concepto de poder (p. 53), aunque no pretenda hacer una reflexión científica de la ética de la guerra ni de dicho poder.

Por otra parte, y como consecuencia de lo anterior, en varios momentos su discurso es ambivalente (p. 50) y presenta ideas fijas en tono polémico o de enfrentamiento (p. 59), como se nota en frases como «no estamos dispuestos a que se nos imponga nada», poco coherentes con el mensaje puro y limpio del Evangelio.

Es parcial, aunque verdadera, su crítica y constatación de la desmoralización de la sociedad española, culpabilizando especialmente en esta ocasión al PSOE o partido en el poder. Y parcial sigue siendo en las críticas al mismo partido cuando habla de las relaciones Iglesia y PSOE. Así no es fiel al título «relaciones Iglesia y sociedad» y mucho menos a la dialéctica entre la función que la Iglesia ha de cumplir en el mundo y su forma de estar en él.

El lector, al acercarse a esta obra, podrá constatar que la transición política de un país se lleva a cabo en medio de la tensión propia de un

mundo lleno de complejidad, donde el pluralismo no debe anular lo específico y esto ha de enriquecer la diversidad. En este conflicto lo religioso y las Iglesias ocupan un lugar significativo.

Ángel Galindo García

M. Andrés, *El hombre en busca de paz. Nuevas reflexiones hacia la felicidad humana* (Madrid: Ed. Atenas 1993) 224 páginas.

Durante los últimos años estamos notando la aparición de obras que quieren responder al deseo individual de paz y de sosiego. Ésta es una de ellas. El autor es consciente de una moda que potencia el individualismo del hombre que hoy se mueve por intuiciones individuales y personalistas. Por ello, como señala en el prólogo (p. 11), propone el objetivo de «allanar el camino hacia la paz» de aquel que la busca y la desea. Como enfoque analítico utiliza un método preconceptual.

En la primera parte, titulada «autoaceptación», el autor utiliza el método epistolar para presentar diversas imágenes, veintiuna en total, a través de las cuales desea mover a los lectores a aceptarse a sí mismos: la sicología, la introyección y el ámbito espiritual, en muchas ocasiones evangélico, son los caminos y métodos ofrecidos para aceptarse a sí mismo. Estas imágenes cumplen la función de espejo y transferencia, en los que el lector puede verse a sí mismo y seguir buscando la paz. Como dice el autor, «mientras el hombre concreto no descubra ese error (de creerse con razón de rechazarse), mientras el hombre no descubra ese error y se reconcilie consigo, imposible que halle paz. Autoaceptarse es, pues, la condición de toda auténtica búsqueda de paz» (p. 18).

La segunda parte lleva por título «Educación». El elemento más decisivo de la madurez humana y de la consecución de la felicidad es la autoaceptación. Pero la obra lo presenta como la asignatura pendiente y ausente en los hogares y en las escuelas modernas. El hilo conductor de esta parte es la invitación, que paso a paso va haciendo a los educadores, a potenciar en el hogar de la escuela esta valoración de la autoaceptación. Así este concepto, autoaceptación, se convierte en un estado permanente del hombre que necesita ser educado. Diez imágenes pertenecientes a las relaciones de parentesco, de sangre, de amistad y religiosas representan y reflejan la educación como el camino de la paz y de la felicidad.

La parte tercera, «Responsabilización», término con poco acierto conceptual, se convierte en el estadio último de la adquisición de la paz después de la autoaceptación y de la educación. El autor se pregunta: ¿somos lo suficientemente auténticos como para cargarnos, en concreto, con esa responsabilidad? La respuesta no queda en el olvido durante esta tercera parte: El constructor y arquitecto de la propia paz es el hombre mismo

con su responsabilidad, de modo que hacerse responsable de las propias reacciones, de lo que uno sufre o goza, sigue siendo la primera verdad de toda pedagogía realista.

La relación fe y vida descrita en torno a valores como «lo plenamente vivo», el realismo de la existencia, el mal y el bien, la ley, los amores, la ciencia y la religión, la enfermedad y la salud, y el matrimonio como institución que se hace en medio de crisis, esta relación marca la unión antropológica necesaria para conseguir la autoaceptación mediante la responsabilidad.

Estamos, pues, ante una obra de psicología espiritual que dibuja caminos diversos hacia la paz interior. Podemos observar que se intenta demostrar, no tanto por la vía de la investigación y de la lógica científica cuanto por el ejercicio del camino espiritual, que la felicidad y la paz están más allá de la posesión del dinero, del afán del poder y de la obsesión por el sexo. Si el lector consigue no abandonar su responsabilidad con el exterior, este libro favorecerá el logro de paz y de sosiego auténticamente humanos.

Ángel Galindo García

J. M. Laboa, etc., *Políticas de la familia. Perspectivas jurídicas y de servicios sociales en diferentes países* (Madrid: Ed. UPCO y Centro de Coordinación de la investigación de la FIUC 1993) 746 pp.

Éste es el cuarto título de la colección «Política, trabajo y servicios sociales» que la Universidad Pontificia de Comillas publica desde su Departamento interfacultativo de sociología. Esta vez recoge las ponencias y comunicaciones presentadas en el Simposio sobre «Políticas de Familia» existentes en el mundo, celebrado en Madrid durante el curso 1991-1992. El tema de reflexión que aparece en esta obra es actual y se da a conocer al público en el momento oportuno de la conmemoración del Año Internacional de la Familia. Son más de cuarenta y seis los especialistas en alguna dimensión de la familia que colaboran en esta obra. Éstos pertenecen a varias universidades del mundo conocido.

La obra está estructurada en cuatro grandes bloques o partes. Cada uno recoge, al menos, la aportación de quince participaciones, con alguna conferencia de mayor calado estructural: 1.<sup>a</sup>: «Política, familia y fe»; 2.<sup>a</sup>: «Familia y educación»; 3.<sup>a</sup>: «Política y bienestar social de la familia»; 4.<sup>a</sup>: «Política y derecho de familia». La división de la obra es literalmente fiel a los temas del simposio.

La primera parte se sitúa en el campo de la teología práctica a pesar del intento del profesor Marciano Vidal de hacer una síntesis teológica en el primer momento de su reflexión (pp. 12-22) y del esfuerzo de J. B. Chetthimattam por presentar la espiritualidad familiar como modelo de espiri-

tualidad individual (p. 47). Esta dimensión práctica de la teología se nota en los temas siguientes de la obra: la familia según los documentos eclesiales, ética y familia, una lectura de la familia urbana y suburbana desde el concepto cristiano de la misma, familia e iniciación cristiana, planificación familiar, familias no cristianas, movimientos familiares, valor y futuro ético de la familia actual.

La segunda parte asimismo está dedicada a presentar la situación práctica de la relación familia y educación, en concreto en algunos países iberoamericanos, y a analizar el espacio socioeducativo, la libertad en los centros educativos, la integración del adolescente, los modelos familiares. Observamos que están ausentes dimensiones fontales de la relación familia y educación, como las que se refieren a la antropología educativa.

Existe mayor coherencia entre el título y su contenido en la tercera parte, «Política y bienestar social de la familia». El acercamiento a la institución familiar de algunos colaboradores —como P. Moreau, a la relación entre derecho civil y familia de Mme. Barthelet, a la política social y familia de M. Juárez, por citar algunos de ellos— hacen que este bloque de monografías alcance a la justificación de la relación entre familia y política.

La cuarta parte es estricta en el tratamiento de las cuestiones familiares en relación con el Derecho, tanto el civil como el canónico: la economía, familia y derecho, el derecho procesal, el estatuto canónico de la familia entre otros, aunque existen algunas monografías y comunicaciones que están pidiendo un tratamiento más amplio y ser situadas en un apartado distinto.

El afán de ser fiel al simposio hace que algunas comunicaciones no coincidan con el título y el hilo conductor de la parte en la que están situadas. Hay algunas cuestiones de sociología y psicología incluidas en la cuarta parte, y otras carencias sobre teología y antropología que están exigiendo un tratamiento más amplio para ser recogidas en esta obra. Aunque es verdad que en un trabajo como éste no se pueden recoger todas las dimensiones de una institución básica como la familia, se echa de menos el estudio de algunas dimensiones fundamentales de la familia, la reflexión y alusiones a autores de especial información sobre este tema, y una bibliografía que habría servido para que los lectores tuvieran en sus manos posibilidad de continuar trabajando en el estudio y en la profundización en este tema. Dado el origen de la obra se nota, por último, que falta una conexión entre una aportación y otra. La interrelación hay que buscarla exclusivamente en la dinámica del simposio.

Ángel Galindo García